



“El mejor periodismo es el que toma en cuenta el contexto cultural”

Roger Bartra

Antropólogo y Sociólogo

Premio Crónica en Cultura

Mensaje íntegro de Roger Bartra al recibir el Premio Crónica 2024

Ante todo, quiero agradecer este premio que me honra, en primer lugar a Jorge Kahwagi Gastine por el apoyo que me ha dado para esto, a Carlos Martínez Azar, por supuesto, colega y amigo por sus palabras, a Adrián Figueroa por la entrevista que me hizo, por el apoyo que me ha dado dentro del diario *La Crónica*.

Así pues, agradezco mucho que los periodistas de *La Crónica* me hayan dado el premio de Cultura, especialmente significativo para mí, desde luego, pues como antropólogo me dedico a estudiar las manifestaciones culturales de los humanos. Los antropólogos usamos una idea de la cultura que sólo coincide parcialmente con el uso común y corriente del término.

Concebimos la cultura como un enjambre de símbolos, valores, costumbres, tradiciones, obras, folklóre, ideas e instrumentos que son el fruto de actividades cotidianas de los diferentes pueblos. La idea más usada del concepto de cultura y que se emplea generalmente en los periódicos, abarca sólo un fragmento, pero muy importante, de este abanico que acabo de mencionar, la parte referida a las artes, las ciencias, la literatura, la música y las diversas actividades intelectuales que contribuyen a civilizar al conjunto de la sociedad.

El mejor periodismo se hace cuando la difusión de noticias toma en cuenta el contexto cultural en que ocurren los hechos, es decir, cuando los periodistas se percatan de que los acontecimientos, sea un asesinato, unas elecciones, un discurso, una inauguración, una protesta o una estupidez dicha por algún político, están inscritos en una textura cultural de la cual conviene dar algunos atisbos para que se entienda mejor la noticia que se divulga.



Mensaje en el Museo Nacional de Antropología.

Ya sé que los reporteros o comentaristas tienen muy poco tiempo para observar el contexto en el que ocurre el acontecimiento que se quiere cubrir o analizar, pero con cierto entrenamiento es posible percibir pequeños detalles que dan una idea del entorno cultural de una noticia. Lo que quiero decir es que el reportero haría bien en estar atento para captar rasgos del entorno cultural para enmarcar la noticia con pinceladas significativas. El comentarista escribe un artículo de opinión y tiene más tiem-

po para investigar el contexto y aportar reflejos que indican que los hechos analizados no ocurren en el vacío.

A los periodistas les aconsejaría que tomaran como ejemplo los penetrantes e irónicos artículos que Jorge Ibarguengoitia publicó en los diarios. La obra de Ibarguengoitia nos ilustra que ante la cultura entendida en sus diversas formas se encuentran también la incultura y las tendencias incivilizadas. Por ello es importante comprender que el espacio que se da a las noticias

culturales, libros, exposiciones, teatro, danza, academia y demás, también contribuye a formar a los lectores para que entiendan que el mundo no se reduce a la incultura que tiñe los pleitos políticos, la violencia, la inauguración de obras políticas públicas y las declaraciones de los presidentes.

Lo que publican los poetas, los novelistas y los ensayistas debe tener un espacio creciente en la prensa, sea impresa o transmitida por medios electrónicos. Lo mismo, creo, debe ocurrir con el teatro, la actividad científica y el cine. La creación intelectual es un espacio que ha sido hecho a un lado por la política.

Los premios pueden señalar lo que destaca en el mundo cultural, pero es interesante abrirse también aquello que permanece en la sombra y que puede ser muy revelador. No hay que olvidar que también es noticia la incultura y el analfabetismo funcional de muchos políticos. Lo revelan en sus obras y en sus actos.

Posiblemente hoy estamos viviendo en México el acontecimiento más revelador de la incultura política. Me refiero a la reforma judicial aprobada por el Congreso hace pocos días y que se inaugura con una espectacular y vergonzosa tómbola para expulsar a cientos de jueces y magistrados. Tiene su origen en la ilegal sobrerrepresentación lograda en las cámaras por el grupo en el poder y la prisa con que se ha probado es el resultado de las presiones de un presidente enojado y autoritario.

El resultado es un adefesio político y jurídico. Es el fruto que combina la ignorancia con la actitud autoritaria. Es posible suponer que esta reforma provocará un enorme enredo jurídico, un proceso electoral para elegir a los magistrados plagado de absurdos, enormes tensiones y resultados sólo aprovechables para un gobierno que impone su inclinación antiliberal e iletrada

para controlar el sistema judicial de manera burda y facciosa y expone los mecanismos de la justicia a las fuerzas más oscuras y oportunistas de la sociedad.

Detrás de esta clase de acontecimientos políticos hay una incultura política profundamente incivilizada que ha impregnado con fuerza a la alta burocracia gubernamental. Las consecuencias de esta incivilidad ya han ocasionado estragos durante los últimos años y seguirán ocasionándolos en el futuro próximo.

Al norte de nuestro país han ocurrido también acontecimientos políticos que seguro pueden entenderse como consecuencia de la incivilidad y la incultura de personajes como Donald Trump, el símbolo y la encarnación más evidente de la estupidez política en nuestros días.

Hay que reconocer que esta incultura política tiene desgraciadamente su base en una parte de la población que en su ignorancia o en su falta de civilidad es el caldo de cultivo de ese populismo nefasto que erosiona la democracia en muchas partes del mundo. Esta situación crítica me lleva a insistir en la enorme importancia de los medios masivos de comunicación donde también hay tendencias inciviles pero que afortunadamente son compensadas por amplias expresiones de cultura política avanzada y democrática.

Las fuerzas de la cultura tienen en esos espacios una gran influencia en la educación de las esferas de la política, sean las alturas del poder o en las bases sociales que sostienen el edificio de las instituciones.

Por las razones que he expuesto, celebro la labor que realizan medios como *La Crónica* y agradezco que un diario tan notable como éste premie las expresiones científicas, académicas e intelectuales que contribuyen a civilizar a la sociedad mexicana. Muchas gracias.